

Tiempo terrible en el Himalaya

Por REDACCIÓN BARRABES.COM - Martes, 23 de septiembre de 2008

Las expediciones aguantan como pueden la que está cayendo. En el Manaslu, (el nuevo Cho Oyu), una gran nevada ha arrasado el campo 1, enterrando 60 tiendas, y obligando a comenzar de cero. Calleja ya se encuentra en el campo base del Makalu, y los pocos que han conseguido el permiso para el Cho Oyu se enfrentan también a la nieve. Serios problemas para las comunidades sherpas por el cierre de fronteras

Situación actual de los ochomiles tibetanos: ¿abiertos o cerrados?

Lo primero que convendría aclarar respecto a esta temporada en el Himalaya es si el territorio tibetano está abierto o no, y si está abierto, por qué algunas expediciones han recibido permiso para el Cho Oyu y otras no.

Pues sí, convendría aclararlo, pero desde luego nosotros no somos capaces de hacerlo. El gobierno chino cerró las fronteras, y así lo anunció oficialmente. Posteriormente, sin embargo, concedió algunos permisos. Se supone que quien cumpla unos requisitos recibe el permiso, pero ni está muy claro que esto sea así, ni está muy claro cuales son esos requisitos, ya que nosotros hemos podido encontrar hasta 3 explicaciones "oficiales" distintas que los enumeraban, a través de agencias de expediciones.

Hay algo referente a que todos los integrantes de la expedición tienen que tener la misma nacionalidad, pero que la tengan no quiere decir que reciban el permiso, y que no la tengan tampoco que no lo reciban, ya que además tienen que tener entre ellos algún tipo de relación que se nos escapa, según nos comenta una importante agencia nepalí. Y aun con ese tipo de relación, han denegado permisos, como han concedido otros. En definitiva, que en el Cho Oyu, para deleite de los afortunados poseedores del permiso, hay 4, y no se sabe muy bien por qué ellos están y otros no. Quizás todo se deba a que las agencias no han sabido aprehender la esencia última de las condiciones del gobierno chino, y para evitar este doloroso esfuerzo de comprensión teológica que escapa a sus posibilidades, han desviado el grueso de expediciones al otro lado de la frontera, al Manaslu, "el nuevo Cho Oyu".

Aunque más bien parece que el gobierno chino ha hecho lo que le ha dado la gana. Es decir, aceptar a unos pocos expedicionarios para evitar admitir que parte de su territorio está cerrado en año olímpico.

Problemas para las comunidades sherpas

Una cosa es segura: **Tíbet está blindado para los sherpas**, lo cual está provocando un grave quebranto económico en las comunidades del Solu Khumbu. **Jesús Calleja** ha estado pasando unos días en casa del sherpa **Pasang Tsiring**, habitual acompañante del leonés, antes de dirigir sus pasos al Makalu. Es una aldea alta y perdida en el Khumbu, lejos de las rutas principales. Esto es lo que se encontró:

"Nos vamos directos a casa de Pasang Tsiring, en donde nos está esperando la madre, su hermano y la cuñada, pues el resto de la familia esta en los altos pastos con los yaks. Nos recibe una fuerte mujer que no para de reírse, es encantadora, y a la que se ve sana como sus hijos. Cenamos copiosamente a base de patatas, carne de yak, vegetales, mucho picante, y un delicioso "chang", bebida alcohólica hecha de cebada fermentada, que nos deja a todos muy alegres, bebiendo y bailando hasta las tantas.

Todo discurre tranquilo, en calma, aunque nos cuentan que este año ha sido muy malo porque en China todos los países del mundo han celebrado una gran fiesta en la que competían en muchos deportes, y por alguna razón que nadie les explica, por la celebración de esa gran fiesta, ellos los sherpas tienen cerradas las fronteras este año, y no pueden realizar lo que mejor saben hacer y más dinero les aporta: trabajar en las expediciones a las grandes montañas del Himalaya, especialmente en la zona tibetana, donde se encuentra la montaña de ocho mil metros más fácil (entre comillas), el Cho Oyu, además de la cara norte del Everest, por donde más escaladores se concentran, o el Shisha Pangma, otro de los ocho miles más visitados. Sin contar el resto de montañas en Tíbet de 6000 o 7000 metros, o los innumerables trekkings. Para los sherpas este año, nada de nada. Yo no juzgare por qué se les ha hecho esto, pero la realidad es que este año es desastroso para sus economías y en estas aldeas del Himalaya

no se habla de otra cosa. Rezan y hacen "pujas", para que el año que viene todo vuelva a la normalidad.

Todos lo deseamos."

El Repte, un 8.000 per a l'Anoia. Extremeñas al Cho Oyu. Enterrados los campos de altura en el Manaslu

Entre los afortunados poseedores del permiso para el Cho Oyu, se encuentra la expedición "**El Repte, un 8.000 per a l'Anoia**", e Isabel Asensio y Vanesa Ortega, que intentarán ser las primeras extremeñas en alcanzar la cima de un ochomil. Ya se encuentran en la montaña, esperando que llegue el buen tiempo.

En el Manaslu, overbooking. Expediciones como la de Edurne y Al Filo, Juanito Oiarzábal, o Rosa Fernández, se han encontrado con hasta 20 expediciones, bastantes de las cuales en otro año se encontrarían en el Cho Oyu. La ruta se empezó a abrir, se empezaron a montar los campos de altura, pero una gran nevada los ha sepultado. Según parece, el campo 1 ha desaparecido, con todas las tiendas arrasadas por la nieve. Para que nos hagamos una idea de la cantidad de personas que hay ahí, se habla de 60 tiendas sepultadas en el campo 1. Casi metro y medio de nieve ha caído en las últimas 48 horas, a lo que hay que sumar la gran acumulación que ya había.

La montaña no está dando mucha tregua, por lo que mucho nos tememos que el día que llegue una ventana, el atasco va a ser muy considerable, con el riesgo que conlleva. Se podrá pensar después que es ilógico que haya tanta gente ahí arriba, pero a los expedicionarios les cuesta mucho aguantarse cuando, tras más de un mes en la montaña, llega el único paréntesis meteorológico del que van a disfrutar.

Nuevas situaciones meteorológicas

Es algo que se está repitiendo estas últimas temporadas, y que como comentamos el año pasado con Carlos Pauner en nuestra web, quizás habría que analizar con más detenimiento. Las condiciones meteorológicas han cambiado algo estas últimas 4-5 temporadas. Recordemos el año pasado, cuando el mal tiempo provocó un gran embudo en el Broad Peak, que hizo que todos los alpinistas en condiciones que se encontraban en la montaña, casi 70, salieran para cima a la vez desde el campo 3, en donde se habían ido acumulando. Entre ellos, Edurne Pasabán, Carlos Pauner, Silvio Mondinelli, Gerlinde Kaltenbrunner...

O este año en el K2. Las malas condiciones que no cesaron, sólo dieron una oportunidad a los montañeros, que tuvieron que intentarlo todos juntos, con los resultados conocidos.

Se afirmó que era una imprudencia tantos juntos ahí arriba. Lo mismo que puede pensarse también de 70 hacia cima en un ochomil. Pero cuando se lleva 1 mes y medio esperando, sin ninguna opción, llegan 3 días de buen tiempo, y se sabe que probablemente no se va a volver a tener esa oportunidad, no es fácil tomar la decisión de no subir. Si hubiera varias ventanas, como solía ocurrir, la gente se dispersaría en el ascenso.

Esperemos que el Manaslu sea más benévolo con todos.

Jesús Calleja en el Makalu. House, Prezelj y Anderson, a por el Pilar Oeste

Jesús Calleja ya se encuentra en el Makalu, tras unas cuantas penalidades en la aproximación. No tenemos noticias de la expedición de Castellón, pero suponemos que tienen que haber llegado ya. Situación muy diferente a la del Manaslu, ya que aquí, entre Jesús, los 5 de Castellón, y unos pocos sherpas, muy pocos, tienen que abrir toda la ruta. A última hora se les han unido un alpinista hindú, Bachinepally Shekhar Babu, con dos sherpas.

Y tres grandes, muy grandes, están acercándose al Makalu, aunque por otra vertiente, con la intención de ascender el Pilar Oeste. Se trata de Steve House, Marko Prezelj y Vince Anderson. Si alguien puede escalar el Pilar, que lleva ya muchos años sin ser ascendido, son ellos.